

Estudio Inductivo

16

ROMANOS

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Romanos 8:1-14

I Preguntas inductivas

- 1.1 *En las demás traducciones de la Biblia no aparece la frase “los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” ¿por qué?*
- 1.2 *¿Por qué no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús?*

Romanos 8:1-2
 “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.”

Respuesta:

- 1.1 Porque esta frase es una interpolación al texto original hecha por algún copista, ya que no figura en las copias de los documentos más antiguos. Que esta frase esté allí o no tiene poca importancia, porque no modifica el sentido de lo que Pablo está diciendo. Por eso, la mayoría de las versiones de la Biblia la eliminaron, porque es evidente que Pablo no la escribió.
- 1.2 Porque entró en vigencia otra ley, mucho más contundente y absoluta que la ley del pecado y de la muerte, que es la “ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús”. Esta nueva ley nos liberó de la primera ley, la ley del pecado y de la muerte que nos esclavizaba. Por lo cual, es sumamente importante y necesario recalcar dos palabras: ninguna condenación. Y el sentido completo de “ninguna” es: nadie, ninguno, nada, en absoluto, en nada” se nos podrá condenar, solamente porque estamos en Cristo.

- 2.1 *¿Qué es imposible para la ley?*
- 2.2 *¿Qué hizo Dios para cambiar la situación del ser humano?*
- 2.3 *¿Cambió la situación de la Ley de Dios después de la muerte de Cristo?*
- 2.4 *¿Dónde se establece la diferencia entre los que son de la carne y los que son del Espíritu?*

Romanos 8:3-8

“Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne, pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.”

Respuesta

- 2.1 Es imposible para la ley cambiar nuestra naturaleza pecadora. La ley puede ser impuesta con penas de cárcel y de muerte, con multas y ejecuciones, con castigos ejemplares en incluso con torturas y con todo resulta inútil ante el dominio del pecado que está en cada ser humano. Toda ley es débil ante la fuerza del pecado, incluso la Ley de Dios, escrita por su propia mano y confirmada con señales y el estruendo de truenos, trompetas y emisiones de humo, con severas advertencias de castigo si no se la obedecía, y con todo esto, el pueblo de Israel la desobedeció. ¿Por qué? ¿Por qué era incompleta? Absolutamente no, porque la Ley de Dios es perfecta, pero nosotros somos imperfectos, la Ley de Dios es fuerte, pero nosotros débiles.
- 2.2 Para destruir la fuerza enemiga desde adentro, Dios envió a su propio Hijo, a quien hizo penetrar dentro de la naturaleza humana “a semejanza de carne de pecado” para destruir esa ley, la ley del pecado y de la muerte, que tanto daño había hecho a la humanidad, Pero Cristo no podía destruirla sin destruirse a sí mismo. Es como dinamitar una fortaleza y hacerla saltar por los aires estando uno adentro. Esa fortaleza era una trampa perfecta: de afuera era inexpugnable y conquistarla por dentro significaba la muerte segura. Así que, Jesucristo, metido en la carne condenó al pecado en la carne llevando el pecado a la muerte con su propia muerte. Así rompió con el poder del pecado al matar al pecado en su carne.
- 2.3 Por supuesto que si. Cristo destruyó el poder del pecado en nosotros “para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne sino conforme al Espíritu.” Otras versiones dicen así “De esta manera, la perfección que proponía la Ley estaría al alcance de los que ya no andamos por los caminos de la carne, sino por los del Espíritu.” (LAT) “a fin de que las justas demandas de la ley tuvieran su pleno cumplimiento en nosotros” (NVI). La Ley de Dios, que antes fue empleada por el pecado para condenarnos, es misma ley que nos había matado por causa del engaño del pecado, ahora recuperó su lugar original y su carácter primitivo de ser “buena y justa”. Gracias a Jesucristo ahora la justicia de la ley se cumple en nosotros.
- 2.4 La diferencia se establece en el ser y el ser determina la forma de pensamiento. Una manera de pensar lleva al ser humano a la desesperación y a la muerte, en cambio la otra, lo lleva a la vida y a la paz. Pero el pensamiento es el resultado de lo que somos. Lo que somos determina la forma como pensamos. Se dice que lo que uno piensa determina lo que uno es. Pero para Pablo lo que uno es determina lo que uno piensa, diciendo “los que son de la carne piensan en las cosas de la carne. Ponen su pensamiento, su intención en lo que es su naturaleza. Si pertenecen o “son” de la carne, no debemos esperar otra cosa de ellos, porque el pecado aun los mantiene cautivos. “porque la mente carnal es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la Ley de Dios ni tampoco puede” En cambio, los que son del Espíritu, “la manera de pensar del Espíritu es vida y paz”.

3.1 ¿Qué enseñanzas encontramos en este párrafo?

Romanos 8:9-11

“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.”

Respuesta:

3.1 Encontramos varias enseñanzas (1) Aprendemos aquí que después de nuestra conversión a Cristo cambió nuestro estilo de vida.: “mas vosotros no vivís según la carne”, en griego dice literalmente “pero vosotros no estáis en la carne, sino en Espíritu”. No aparece el artículo “el” sino simplemente dice “estáis... en Espíritu”. (2) Aprendemos que no podríamos cambiar si no tenemos el Espíritu Santo: “si es que el Espíritu habita en vosotros” El Espíritu Santo no ha venido para irse, o para ir y venir como si fuera una visita, sino para habitar, es decir, para hacer de nuestro cuerpo una morada permanente (3) y que el Espíritu Santo es un indicio que pertenecemos a Cristo:”si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.” Esta frase puede traducirse también “si alguno no tiene el Espíritu del Mesías o el espíritu mesiánico no es de él”. La Nueva Biblia Española traduce esta frase así “si alguno no tiene el espíritu de Cristo no es cristiano” (4) Aprendemos además que aunque nuestro cuerpo va a morir, Dios mismo, por medio de su Espíritu nos volverá a la vida: “y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también nuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”.

4.1 ¿Qué debemos matar para poder vivir?

4.2 ¿Qué es ser guiado por el Espíritu de Dios?

Romanos 8:12-14

“Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”

Respuesta:

4.1 Aquí Pablo nos presenta un argumento netamente militar: matar para vivir. Si no mato, me matan. Las obras de la carne son nuestros letales enemigos que están decididos a destruirnos. Toda alianza o arreglo con ellas empeorará nuestra situación. Si nos ponemos a su servicio nos matan; si nos rendimos nos matan, si no luchamos nos matan. Las obras de la carne actúan igual que el cáncer o el SIDA, si no los destruimos nos destruirán, si permitimos que nuestro cuerpo sea su caldo de cultivo, nos devorarán. “Porque si ustedes viven según la carne, irán a la muerte. En cambio, si matan por el Espíritu las obras de la carne, vivirán” (Latinoamericana)

4.2 Ser guiado por el Espíritu de Dios es dejarse llevar, es moverse en la dirección que sopla el viento del Espíritu. Para entender el concepto debemos señalar que el término “ser guiado” está en tiempo pasivo en griego. *αγονται* (*ágontai*) y se traduce como “ser guiados, traídos, conducidos, movidos, dirigidos por el Espíritu de Dios. Por lo cual el cristiano no depende de sí mismo sobre el rumbo que debe tomar, ni la decisión que debe hacer, ni de sus fuerzas, sino del Espíritu de Dios. Es

el Espíritu Santo el que actúa, que toma la iniciativa, que nos mueve, y dejarnos llevar por el Espíritu es una indicación que somos hijos de Dios.

II Actividad práctica

1. Que alguien del grupo lea Gálatas 5:19-21 donde el apóstol Pablo da una lista de las “obras de la carne” que debemos eliminar o hacer morir por medio del Espíritu de Dios.
2. Que otro lea Colosenses 3:5-9. Pueden comparar las dos listas para señalar las similitudes y las diferencias.
3. La lectura de estas dos listas es para que descubramos en nosotros mismos si aun quedan algunas obras de la carne en nosotros mismos, los cuales, si no las eliminamos pueden matarnos. Algunas de las “células cancerígenas” del pecado pueden estar arruinando nuestra vida, quitándonos el gozo y la paz, sobre los cuales podemos aplicar “la quimio” y los “rayos” del arrepentimiento y la confesión para eliminarlos para siempre. Recordemos esta promesa: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9)

III. Sugerencias para el facilitador

1. Como puedes ver, la aplicación práctica está orientada a los que ya han aceptado a Jesucristo y tienen el Espíritu de Dios en ellos. Sin embargo, puede ocurrir que haya alguien en el grupo que aun no ha nacido del Espíritu, en tal caso, debes enfatizar primeramente en la necesidad que todos tenemos de recibir a Cristo, para que el “Espíritu de vida en Cristo Jesús” los libre de la ley del pecado y de la muerte”.
2. Puedes clarificar el significado de algunas palabras utilizando otras versiones de la Biblia cuando se lean las porciones de las epístolas a los Gálatas y a los Colosenses en la aplicación práctica.

IV. Texto bíblico para memorizar: Romanos 8:12-14 “Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”